

Nuestro trabajo de co-creación

"El gran trabajo ahora. . . es llevar a cabo la transición de un período de devastación humana de la Tierra a un período en el que los humanos estarían presentes en el planeta de una manera mutuamente beneficiosa".
-Thomas Berry-

"Evidentemente sois una carta de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones. Esta es la confianza que tenemos delante de Dios por Cristo. No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios,"
II Corintios, 3

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado."
Efesios, 1

La encarnación de Dios no solo ocurrió en Belén hace dos mil años. Comenzó ya hace aproximadamente 14 mil millones de años con un momento que ahora llamamos "El Big Bang", y otros lo llaman "La Gran Radiación". En el nacimiento de nuestro universo, ya comenzó la revelación de quién es Dios.

La vida humana debe remontarse a ese tiempo donde la intensidad de la masa-energía explotó. Y desde esta singularidad debería nacer una veneración íntima, una sacralidad universal y una ecología espiritual de todo lo creado que trascendiera grupos y religiones.

En el caso del cosmos, podemos decir que Dios como Creador está encarnado en un universo que se crea a sí mismo, incluidas las criaturas que se re-crean dentro de ese universo... La creatividad por sí misma es lo que hace evolucionar el cosmos, y somos parte del ciclo de la Vida Trinitaria que se mueve de Trascendente a Encarnada, y a Realizada. Estamos en la posición de realizarnos a nosotros mismos como una creación divina que se encarna.

Esto tiene dos consecuencias:

Esto lo hace todo intensamente significativo. El universo no es una organización ciega y descarnada de átomos... Se puede ver fácilmente como una obra de arte gigantesca. Somos parte de esto, contribuyentes creativos a esta obra de arte.

Y esta es la otra consecuencia: *tenemos una responsabilidad.* Tenemos que asumir nuestra parte en el trabajo. Nosotros, por ejemplo, ahora mismo estamos en condiciones de hacer algo con respecto al sufrimiento... Somos agentes dentro del sistema y podemos tener efectos causales en otras partes del sistema. Tenemos inteligencia, tenemos empatía y capacidad de sentir por los demás y cuidarles. Incluso estamos llamados a experimentar un respeto absoluto por cada ser.

¿Qué hacemos? . . . **¿Qué quiere "Dios que hagamos"?** No es esta una buena manera de plantear la pregunta, porque distancia a Dios del mundo, pero la respuesta que Beatrice Bruteau nos propone es: **¡Sé!** Sé creativo, sé interactivo, sé ágape, da tu ser, tu unión, se completo, se todas las posibles maneras de ser camino, se nuevo. El mundo de auto-creación es impredecible. Es como la improvisación de un músico... Pero la obra de arte siempre se parecerá al artista. Entonces, el cosmos de alguna manera será como la Trinidad, la vasta Comunidad de personas que es Ágape, el inter-ser...

Una humanidad co-creadora

▶ **No la perfección del ser a través de medios artificiales sino la evolución hacia más ser**

- Más justicia
- Más paz
- Más perdón
- Más misericordia
- Más compasión
- Más bondad
- Más amor



¿El contemplativo tiene algún papel especial? El contemplativo: siéntate como en casa en el universo, estúdielo, intenta comprender al menos algunas de sus innumerables maravillas, incluidos nosotros mismos, ver cómo somos cada vez más capaces de comprendernos ¡Cómo nos maravillamos ante esto! Regocíjate con el cosmos. A pesar de todas sus formas dañinas, mira lo que ha hecho, está haciendo, es capaz de hacer. Y sé activo en él, contribuye a él, participa en el edificio, en la obra de arte, en la curación, en la comprensión. Aquí es donde está la Realidad. Tú mismo

eres parte de lo Finito y parte del Infinito. Eres un partícipe del Ciclo de Vida Trinitario, porque estás encarnando y creando, realizando y regocijándote. El éxtasis de Dios crea el mundo, y el éxtasis del mundo toma conciencia de Dios.

La creación continúa

Karl Rahner dijo que estamos "presionados" desde adentro para evolucionar. Esa presión es lo que siempre hemos llamado el Espíritu Santo. Y el Espíritu está trabajando creativamente en este momento, instándonos a evolucionar, a convertirnos en un nuevo tipo de ser humano, como el mundo rara vez ha visto antes. Pero lo que ha sido raro hasta ahora debe convertirse en algo común. -Judy Cannato

La ciencia hoy en día, particularmente la física, la astrofísica, la antropología y la biología, está apuntando hacia muchas de las profundas intuiciones de la religión. El universo no es inerte, sino que es "materia inspirada". La naturaleza se renueva claramente desde adentro. Dios parece haber creado cosas que continúan creando y recreándose desde adentro hacia afuera. Un Dios completamente encarnado crea a través de la evolución.

Desafortunadamente, muchas personas ven a Dios como una deidad que tortura y excluye para siempre a las personas que no están de acuerdo con "él" o no le dan "su" nombre correcto. Jesús deshizo la visión mezquina y violenta de Dios cuando dijo: "Tú, tan malvado como eres, sabes cómo dar cosas buenas a tus hijos"... Si tú sabes, ¡cuánto más, Dios! "(Mateo 7:11). El Dios que he conocido y que me ha amado siempre es una experiencia de "¡cuánto más!". Si somos creados a la imagen y semejanza de Dios, entonces, sean cuales sean las cosas buenas, verdaderas o bellas que podamos decir sobre la humanidad o la creación, podemos también decir de Dios, ¡pero son aún más verdad! Dios es la belleza de la creación y la humanidad multiplicada por el poder infinito.

Este maravilloso universo no puede ser un cosmos incoherente y accidental, ni puede basarse en el mal, aunque esto sigue siendo un acto de fe y confianza. Un Dios libre y amoroso desea nuestra participación en la co-creación. El Gran Trabajo es nuestro también.

Todas las cosas cambian y crecen

Desde muy antiguo algunos cristianos se sintieron amenazados por la noción de evolución. ¿No observaban la realidad? ¿Por qué este apego incondicional al inmovilismo? ¿Quizás las cosas estáticas parezcan más controlables? Cabe sospechar que esa resistencia proviene en gran medida de nuestro ego y nuestro inconsciente. Es cierta la necesidad de la psique humana de estabilidad, seguridad y superioridad. Estas necesidades del ego son tan fuertes que nos permiten a las personas ignorar o malinterpretar lo que es visible

a nuestro alrededor, e incluso ignorar nuestros propios procesos evidentes de "crecimiento" y curación. Incluso nuestros cortes y hematomas se curan solos.

Hoy en día, cada disciplina académica y profesional -psicología, antropología, historia, diversas ciencias, estudios sociales, arte, teatro, música y el mundo de los negocios- reconoce el cambio, el desarrollo, el crecimiento y la evolución. Pero luego vamos a la iglesia y pensamos que debemos tener otro tipo de mentalidad. De alguna manera, hemos considerado que el estudio de las Escrituras y la teología sistemática deben estar fuera de estos descubrimientos, para no verse afectadas por nuestro contexto en constante cambio. En su búsqueda del Absoluto, la teología cometió un error fatal: imaginar que cualquier noción de Dios tenía que ser estática e inmutable, un "motor inmóvil", como lo llamaba la filosofía aristotélica.

Sin embargo, hay poca evidencia de que este dios rígido sea el Dios presentado en la tradición judeocristiana, y mucho menos en nuestra comprensión cristiana de Dios como Trinidad, que es mucho más un verbo activo que un sustantivo. La doctrina central de la Trinidad tuvo muy poco efecto en la teología práctica o en la vida ordinaria de la mayoría de los cristianos. Preferíamos una noción estable de Dios como un viejo blanco sentado en un trono, muy parecido al dios griego Zeus (que se convirtió en la palabra latina para Dios o "Deus"), un espectador crítico y punitivo de una creación que era simplemente un reloj mecánico de leyes y castigos inevitables, que avanza hasta el día del Juicio final. ¡Qué visión del mundo tan negativa!

Este no es un Dios del que te enamores, porque los humanos no están programados para enamorarse de los meros principios y fuerzas. El amor exige dar y recibir, que es lo que queremos decir con un Dios "personal". Y esto es exactamente lo que invariablemente experimentan las personas de oración profunda: un diálogo interno de dar y recibir, de recibir y dar. Esta es la razón por la cual los místicos constantemente usan palabras como misericordia, perdón, fidelidad y sanación para describir lo que experimentan como Dios. Todo esto implica un Dios que no solo impone reglas, ¡sino que de hecho las cambia por nosotros! Si Dios es la Trinidad, entonces Dios es la Relación Absoluta, incluso dentro de Dios. Y cada vez que Dios perdona, ¡Dios está diciendo que la relación es más importante que las propias reglas de Dios! ¿Qué pensamos sobre esto?

¡Aún estamos en los primeros años del cristianismo! Nuestro aprecio por el Evangelio también está evolucionando, a medida que aprendemos a honrar tanto el contexto como el texto. El Misterio de Cristo todavía está "gimiendo en un gran acto de dar a luz". . . mientras nosotros mismos gemimos interiormente, esperando que nuestros cuerpos sean liberados "(ver Romanos 8: 22-25).

"Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo. Porque nuestra salvación es en esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia."



No soy la única, pero aún así soy alguien. No puedo hacer todo, pero aún así puedo hacer algo; y justo porque no lo puedo hacer todo, no renunciaré a hacer lo que sí puedo

(Helen Keller)

REFLEXIONA

¿Como te sientes en relación al resto de cosas de la creación (asombrado, inútil, indiferente, cercano...)? ¿Cuál es tu papel en relación a todo lo creado, tienes algo que hacer, nada que aportar? ¿Como te imaginas ante lo que hay más grande, el Universo, y también ante los átomos que sabemos constituyen todo lo creado y son tan

pequeños? ¿Y cómo imaginas a la Trinidad en ese escenario? ¿Podrías dibujar al Padre, a Jesús, al Espíritu Santo (vale....., te dejamos hacer una palomitaajiji)?